

Pedro de Toledo

Un gran informe sobre las defensas del  
reino de Nápoles en la campaña de 1537

A LA ESPERA DEL TURCO IV

[emilio.sola@cedcs.eu](mailto:emilio.sola@cedcs.eu)

Colección: Archivos Mediterráneo, Eurasia, Clásicos mínimos,  
Fecha de Publicación: 18/08/2021  
Número de páginas: 15  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Descripción

---

### Resumen:

Ya en junio de 1537, el virrey Toledo envía un amplio informe muy pormenorizado, uno por uno castillos y ciudades costeras principales del reino en donde se centrará la defensa de la costa ante la venida de la armada turca, y da muchas más precisiones sobre los problemas financieros para todos estos gastos.

### Palabras Clave

Tropas, fortificaciones, previsiones, armada turca, defensas, abastecimientos, levas, castillos, finanzas, imposiciones,

### Personajes

Pedro de Toledo, Carlos V, Gayoso, duque de Sesa, marqués de Alarcón, Geronimo de Sangro, capitán Aponte, Francisco de Toledo, Comendador mayor, Pedro de Zaraoz, Lope Hurtado, Marcelo Carachulo [Caracciolo], marqués de Vico, Cesaro de Genaro, Guillén de Moncada, capitán Zamora, mosén Porquet, Sancho Bravo, Duque de Atri, Carlo Calabrés, Juan Bautista Lofredo, Segismundo de Lofredo, Marco Antonio de Lofredo, marqués del Atripalda, marqués de Alarcón, Juan de Illanes, Bailío Urriar, Gederico Garrafa o Carafa, Diomedes Carafa, comendador Peñalosa, vicecastellano Flórez, Juan Bautista de Alito, Andrea Doria, Gerónimo Jarque, captián Francisco Ruíz, Fernando Gaetano, Pedro de Herrera, Francisco Carroz, Alonso Vélez, Hernando Barbudo, Pedro Pinero, Alonso Vélez, Julio de Capua, Aníbal de Genaro, Martín Busae, Comendador Rossa, conde de Santa Ágata, obispo de Ariete, María de Hungría, Virrey de Sicilia, Alejandro Vitello, conde de Cifuentes, Paulo III, marqués de Aguilar, marqués del Gasto, embajador Figueroa, Antonio Doria, Monseñor de la Foresta [de la Forest],

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 1026, fol. 34
- **Tipo y estado:** cartas y avisos
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Nápoles, 21 de junio de 1537
- **Autor de la Fuente:** Pedro de Toledo

## EPISTOLARIO DE PEDRO DE TOLEDO: Un gran informe sobre las defensas del reino de Nápoles en la campaña de 1537 A LA ESPERA DEL TURCO, IV

A finales de junio desde Nápoles aún, antes de comenzar la jira que le llevará hasta Lecce, el virrey Toledo envía un informe detallado de la situación de las ciudades y castillos básicos para la defensa de las costas del reino, con sus castellanos y alcaides y una breve evocación de cada uno de ellos. El 11 de junio, en 22 naves, habían llegado los soldados enviados de España y se estaban terminando las levas de soldados italianos y unos mil jinetes necesarios para distribuir y reforzar las marinas del reino. En esta larga carta o informe hay amplios párrafos cifrados, sobre todo los referentes a los asuntos financieros, difíciles y costosos para el reino, pues han de pedirse no pocos créditos, así como las dudas sobre la fidelidad de los venecianos a los planes imperiales y lo referente a la sucesión en el ducado de Florencia, para el que el virrey Toledo confía en que Alejandro Vitelli, con el que está muy en contacto el conde de Cifuentes, es más inclinado al servicio de Carlos V que a sus contrarios, el papa o el rey de Francia, en iguales condiciones de ofertas; para ello, sugiere que se de amplios poderes al conde de Cifuentes y que no se regatee en los gastos pues es de tanta importancia para los asuntos imperiales tener el control o amistad de Florencia.

El gran esfuerzo que se está realizando se aprecia en particular cuando describe lo que se hace para poder fundir artillería, utilizando las campanas de iglesias, los morteros de los boticarios y todo metal de particulares que se puede conseguir, tanto en Nápoles como en las demás ciudades del reino; y lo mismo sucede con las defensas de la ciudad de Nápoles, en las que interviene toda la ciudad, dividida en 22 cuartes en todo el contorno de la ciudad, con un caballero “plático” o experto en asuntos de guerra al frente de 200 hombre en cada cuartel para acudir allá a donde se dieran las alarmas; y también otros seis caballeros titulados con 400 hombres cada uno, jinetes y peones, “sobresalientes para acudir a todas partes”. Toda esta gente, de la propia ciudad, “cada uno querrá guardar su casa, y su mujer e hijos”.

Esta extensa carta, como balance final de los preparativos, es de gran potencia expresiva y una pequeña obra maestra de la literatura de avisos, literatura de la información o literatura de la frontera; a su vez, también de esa rica literatura de la administración que aún precisa de un encaje de honor en la literatura del siglo de oro hispano por su alcance evocador global.

AGS, Estado, legajo 1026, doc. 34  
1537, 21 de junio, Nápoles. El Virrey de Nápoles al Emperador. Con  
descifrado global final de algunos trozos.

Sacra Cesárea Católica Majestad:

Correspondencia intercambiada y  
traída por Gayoso el 21 de marzo

Aunque desde Nola, a los 26 de abril y desde Puzol a los 28 de él (abril) y desde aquí a 21 de mayo y a 29 del dicho, escribí a Vuestra majestad dándole cuenta de todo lo proveído y de lo que pensaba proveer y efectuar, no dejaré en ésta de tornar a discurrir todo lo pasado y presente; que podrá servir por duplicado, no embargante que tengo por cierto que todos mis despachos habrán llegado en salvamento, que han sido en respuesta de lo que trajo últimamente Gayoso de 21 de marzo. Y después acá recibí la de Vuestra majestad de 25 de abril a los 4 del presente (junio), con el duplicado de los 21 de marzo, y adelante se responderá a ella por ésta.

Detallado informe sobre las medidas  
tomadas para la defensa del reino en  
los diversos territorios

En Vieste, que es una tierra del Duque de Sesa que está en la Montaña de Santangelo, se ha ordenado al Marqués Alarcón que la ponga en orden, como persona que tiene cargo del Estado del Duque de Sesa tiene con este Reino.



En Manfredonia se pusieron 500 infantes, y con ellos Capitán a guerra Gerónimo de Sangro, criado y gentilhombre de Vuestra majestad. En lo del Castillo, de que tiene cargo el Capitán Aponte, que reside en él, se ha proveído, avituallado y fortificado todo lo mejor que ha sido posible, y se le ha dado la mayor parte de lo que ha pedido. Y lo mismo se ha hecho en reparar y fortificar la ciudad, y si más se pudiera haber hecho, más se hiciera, porque todo era bien menester. Y según estaban los castillos se han ido remediando lo mejor que ha sido posible, y como aquí mejor habemos podido.



En Barleta se pusieron dos compañías de 1.000 hombres; la una se dio a don Francisco de Toledo, hijo del Comendador mayor mi tío, que había doce o quince años que andaba en Italia. Y la otra a Pedro de Zaraoz, sobrino de Lope Hurtado, que es buen soldado y hombre de bien. Y a éste se le dio el cargo de Capitán a guerra. Y en fortificar la dicha ciudad se ha hecho y hace todo lo posible, como mejor se puede; hanse recogido a ella todas las tierras convecinas

que no se han podido fortificar, así gentes como vituallas.

En esta ciudad hay un Castillo de que tiene cargo Marcelo Carachulo [sic, Caracciolo], hermano del Marqués de Vico, que es honrado caballero y buen servidor, reside en él. Este Castillo no está acabado de hacer, pero con 1.000 ducados que se le han dado últimamente se cree estará razonablemente fortificado; tiene buena artillería.

En Trana se han puesto 500 infantes, y por Capitán a guerra Cesaro de Genaro, un caballero napolitano. La ciudad es en sí fuerte; no embargante esto, se ha fortificado y fortifica cada hora todo lo que se puede; tiene hartas vituallas y algunos convecinos que se han reducido allá. Esta ciudad tiene un Castillo, está muy bien proveído y artillado, y razonablemente fortificado, que era el que tenía don Guillén de Moncada. Reside en él al presente por castellano el Capitán Zamora, que es un buen soldado y espero que dará buena cuenta de si hasta que venga o envíe el que Vuestra majestad ha proveído.

En Vissella está por Capitán a Guerra el Capitán Mosén Porquet, que es caballero y buen soldado. La ciudad no es fuerte, pero hanse fortificado y fortifican lo mejor que pueden, y el Castillo tampoco es fuerte. La tenencia es de Sancho Bravo; tiene en él un soldado hombre de bien; repárase y fortifícase lo mejor que puede.

En la ciudad de Monopoli está por Capitán a guerra el Duque de Atri, que es honrado caballero y buen servidor de Vuestra majestad; envíele allí, debajo de él, un Capitán buen soldado llamdo Carlo Calabrés, con 500 infantes. Esta ciudad es en sí fuerte, no tiene Castillo pero tiene dos torreones hacia la marina, que tienen alguna artillería. La ciudad se ha fortificado y fortifica cada día más y está avituallada.



En Brindisi está por Capitán a guerra Juan Bautista de Lofredo, hijo del Regente Segismundo de Lofredo, y Marco Antonio de Lofredo, su hermano, con dos compañías de cada [una] 500 infantes. Han hecho también cuanto lo podrían encarecer, porque según soy informado, siendo la ciudad más flaca de todas, la han reparado y fortificado de manera

que se puede defender; y sobre los 1.000 hombres que tenían, los he proveído de otros 1.000; y escribo al Marqués del Atriplada que si más fuera menester, los provea de los convecinos. En esta ciudad hay dos castillos, el uno del Castillo Grande, dentro de ella, que está bien fortificado, artillado y avituallado; la tenencia de él tiene el Marqués Alarcón; no reside su persona porque ha de estar en Castilnovo y en otras cosas del servicio de Vuestra majestad. Tiene en él un Joan de Illanes, pariente suyo y persona honrada. El otro Castillo es el de la Isla; la tenencia de él

es del Bailio Urriar, Maestre de Campo General y de otras cosas en que es menester emplearle cada hora; tiene en él un teniente honrado, que espero dará cuenta de sí; de manera que está proveído lo de allí como mejor se ha podido y como conviene al servicio de Vuestra majestad y defensión de aquel puerto.



En Roca, que es de Barón y cosa de importancia a la marina, y el Barón es pobre, nos ha parecido convenir al servicio de Vuestra majestad poner allí 200 soldados para que le defiendan, y así se han puesto y se fortifican lo mejor que pueden.

En Otranto está por Capitán a Guerra don Federico Garrafa [o Carafa], hermano de Diomedes Garrafa, con 500 infantes. Es buen caballero y muy buen soldado. La ciudad se fortifica cada hora más, como mejor se puede; están proveídos y avitualladas; el Castillo de esta ciudad está a cargo del Comendador Peñalosa, y no reside allí porque está aquí sirviendo a Vuestra majestad en muchas cosas que se ofrecen; tiene en él por Vicecastellano un buen soldado llamado Flórez. Está proveído y fortificado razonablemente, y siempre se entiende en fortificar la dicha ciudad y castillo como mejor se puede.



En Galípoli está por Capitán a guerra un caballero napolitano llamado Juan Bautista de Alito, por quien el Príncipe Andrea Doria suplicó a Vuestra majestad por un gobierno de provincia; reside en persona con 300 soldados allí, y los 200 a cumplimiento de los 500 de su conduta (sic, condotta) tiene en Roca Galípoli; es fuerte y tan fieles servidores de Vuestra majestad como siempre lo han sido; tiene un buen Castillo de que tiene cargo don Gerónimo Jarque, hasta que llegue el que envía el Capitán Francisco Ruiz, a quien Vuestra majestad ha hecho merced de él; está fortificado, proveído y avituallado.



En Taranto está por Capitán a guerra don Fernando Gaetano, y debajo de él un hermano suyo con cada 500 infantes; es buen caballero y muy honrado; la ciudad, razonablemente fuerte, y cada hora se fortifica más. Y está bonísimamente proveída de vituallas. Tiene castillo que está bien artillado y fortificado y avituallado, y con toda diligencia se entiende en fortificarse más. La tenencia es de don Pedro de Herrera, que por ser mozo la tiene en su nombre don Francisco Carroz, que es caballero y pienso dará buena cuenta de él; y es tío del dicho Herrera.



Desde Abruzzo hasta el monte de Sanctangel no hay qué guardar sino al Gasto y Octonamar y Termoles, que se ha escrito a los Barones que los pongan en orden.



En Calabria hay Crotone, que es de gran importancia; por Capitán a guerra de allí está el Capitán Alonso Vélez, que es buen soldado y de mucha experiencia, y tiene al Capitán Hernando Barbudo con 500 infantes; está razonablemente fortificada y avituallada y artillada. Tiene un castillo; la tenencia es de un hijo de Pedro Pinero, que está en Navarra; fue necesario encomendarle al dicho Capitán Alonso Vélez para fortificarle y ponerle en orden, y así soy informado lo ha hecho, porque en la verdad tenía necesidad de ellos.

En la Matia [Amantea] y Tropea son grandes servidores de Vuestra majestad y fieles. A Julio de Capua, que es Capitán a guerra de aquellas provincias, he ordenado que tenga en orden 400 hombres para que ponga en cada una 200, que a lo que estoy informado bastará con la gente de las ciudades. Fortifícanse lo mejor que pueden. El Castillo de la Mantia tiene Aníbal de Genaro, que reside en él; es buen caballero, y aunque no es muy fuerte pienso lo defenderá. El Castillo de Tropea es también no muy fuerte; es castellano un mancebo hijo de Martín Busae; tiene en él un Vicecastellano que dicen es hombre de bien y buen soldado; todos entienden en repararse como pueden, no embargante que este es de condición que está por Casallana, pero todavía me parece que quiere esforzarse a servir a Vuestra majestad.



Gaeta está tan fortificada como conviene, así la ciudad como el Castillo, y todo bien artillado y avituallado y proveído como lo han pedido; tiene sobre los 150 soldados ordinarios, otros 50; es Capitán a guerra el Comendador Rossa, que lo ha ya sido otras veces, y debajo de él el Capitán Torralva; la gente que fuere más necesaria se proveerá de españoles.



En la fortificación de Capua se entiende con la mayor prisa que se puede. Espero en Dios de procurar de ponerlas en orden para que se puedan defender, si no pudiere ser de fábrica, será de reparos; y si no, haremos lo que pudiéremos, según el enemigo nos diere lugar.

Para ver cómo se efectúa todo lo ordenado y proveído, he enviado dos personas de confianza, medio por la posta, para que vayan a reconocer si están efectuadas todas las órdenes que he enviado, así a las ciudades como a los Castillos que se han mandado fortificar; y se les dio la instrucción que Vuestra majestad mandará ver por la copia que va con ésta; y para que estén con toda buena orden y vivan los soldados



con disciplina siempre, tendré cuidado, cuando menos, se pensaren de enviar sobre ellos personas de confianza; y no haciendo lo que deben serán castigados, como es razón. Y algunos comisarios que fueron con la infantería tengo presos porque se entiende han robado y rescatado tierras, y los Capitanes que hubieren hecho lo mismo serán castigados.

### Sobre las pagas, alojamientos y fortificación de Nápoles

De los 1.000 caballos, está hecha la mayor parte, y no son pagados por no tener dineros; entretiéndose lo mejor que pueden en los alojamientos; ahora ando procurando de buscar armas y alguna forma para darles algo en dinero y no se perderá tiempo.

La gente de armas se pagará, que no se puede excusar, y se alojarán en dos o tres tierras muy convecinas, para que juntos puedan servir en lo que se ofreciere.

Para la fortificación de esta ciudad, como por otras he dado cuenta a Vuestra majestad, fue necesario echar un tallo(¿n) de 20.000 ducados, en el que entré yo y los del Colateral Consejo, y todos los Tribunales y Caballeros ciudadanos y populares, sin quedar nadie, que todos han venido en ello con buena voluntad; no se fabrica en toda la ciudad, sino en la fortificación de la marina. Y espero en Dios que para mediado julio estará acabada y va tan bien entendido y de tan buena manera, que cuando, placiendo a Dios, Vuestra majestad lo verá, quedará muy servido de haberse hecho tan buena obra.

### Gran esfuerzo para la artillería por carencia de metal

En lo de la artillería se tiene la forma de que di cuenta a Vuestra majestad, que es tomando las campanas de las iglesias y recogiendo el cobre viejo de casa en casa, tomando los morteros de los boticarios; y así se han hecho algunas piezas y se procura de hacer más, aunque no tantas como se pensaba, porque no hay metal en el Reino; y en todas las otras ciudades que se fortifican se ha tenido esta orden y se hace todo lo que se puede y más, según está el Reino. Y Vuestra majestad puede estar bien cierto que se ha hecho y hace todo lo que se ha podido y puede, pero no tanto que no sería menester mucho más. Y todo se saca de ensalmos y de cosas de esta cualidad, por donde Vuestra majestad puede considerar la provisión que se puede hacer.

### Esfuerzo colectivo en la fortificación de Nápoles y organización de la defensa

Para los reparos de esta ciudad se han traído y traen un gran número



de fajinas y todos los caballeros y ciudadanos, consejeros y los demás damos nuestras acémilas para traer fajinas, y lo hacen todos con tan buena voluntad como lo deben al servicio de Vuestra majestad. Y también se ha dado orden cómo vienen cada día un buen número de gastadores para esto de los reparos, con poco interese de la ciudad.

En el Castillo de Santelmo se da toda prisa para que quede en fortificación, y cuando no hubiere tiempo de acabarlo de fábrica, será de reparo; y por todos buenos respetos pienso desde luego poner allí una compañía de infantería española.

Viendo que las cosas se apretaban, nos ha parecido convenir después de haber bien reconocida la ciudad alrededor, desde Castilnovo, comenzando por la marina, hasta llegar otra vez a Castilnovo por la parte de la tierra, repartirla en 22 cuarteles; y así se ha hecho elección de 22 caballeros, los más pláticos de guerra que se pudieron hallar, y a cada uno se le dio su cuartel con 200 hombres, para que cuando se tocare alarma sepan a dónde han de acudir.

Asimismo se ha hecho elección de otros seis caballeros titulados para que con cada [uno] 400 hombres y con los caballeros y gente de caballo y de pie que se recogieren, sean sobresalientes para acudir a todas partes; y se les han diputado los lugares más cómodos que nos ha parecido convenir, a donde acuda cada uno para que no se embaracen los unos con los otros, que por todos serán hasta siete u 8.000 hombres. Y toda esta gente es de la ciudad, y tan bien en orden y armada que yo sé que Vuestra majestad tendría contentamiento de verla. Pero, al fin, son de la ciudad; y no sé cuándo quisiere más apretar lo que tendremos, porque cada uno querrá guardar su casa, y su mujer e hijos; pero aunque no sirvan más de para la Reputación, han servido y sirven harto, digo los del pueblo, que los caballeros en todo tiempo hacen lo que son obligados.

En lo de la vitualla se ha proveído por Comisario General al Conde de Santa Ágata, para que él nombre otros de 20 y 30 leguas alrededor, que es persona que lo ha hecho otras veces y lo sabrá bien hacer; y aún otras cosas de más cualidad, aunque ésta es tan grande como Vuestra majestad ve.

También se ha proveído, porque no sabemos lo que podría suceder, que todas las escalas de tierra de labor con que vendimian, se pongan en tres lugares aquí, Capua y Nola, por quitar el inconveniente que a venir los enemigos no se aprovechen de ellas, así para leña como para otras cosas, que serán más de diez o 12.000.

Y también se ha dado orden que se pongan en Nápoles buen número de tahonas y molinos de mano, porque si se ofreciese venir enemigos tan poderosos que no pudiésemos estar en campaña fácilmente,

nos podrían quitar el agua.

También se ha proveído que se pongan adjuntos en los Castillos.

Hasta aquí el informe general del virrey; sigue la respuesta a la carta del 25 de abril

Hasta aquí está dicho todo lo proveído, y con ésta responderé a la última de Vuestra majestad de 25 de abril, y beso los pies a Vuestra majestad por la merced que con ella me hizo, que en saber de su salud y de la Emperatriz y Príncipe nuestros señores y de la señora Infanta; recibimos todo este Reino muy gran merced y contentamiento. Plega a Dios acrecentarla como yo deseo.

La copia de la respuesta que Vuestra majestad mandó dar al Obispo de Ariete, enviado por parte de Su Santidad sobre lo de la paz, he recibido y a Vuestra majestad beso las manos por la merced que me hizo que, por cierto, la respuesta está como Vuestra majestad la acostumbra en todas sus cosas.

Lo que Vuestra majestad me manda escribir de lo que se ofrece en las partes de Flandes, he entendido y beso los pies a Vuestra majestad por la parte que me mandó dar de ello; los progresos de lo sucedido después acá no lo escribo porque ya Vuestra majestad lo sabrá por letras de la serenísima reina María su hermana.

Con deseo estoy esperando el despacho que Vuestra majestad dice me mandará enviar luego. Y con esto se responde a la carta de Vuestra majestad de 25 de abril.

El 11 de junio llegan a Nápoles los soldados enviados de España

Los españoles que Vuestra majestad mandó enviar llegaron aquí a los 11 del presente (junio), a las dos horas de noche, en 22 naos, todos muy buenos; y trájelos Dios a tan buen tiempo como acostumbra proveer en todas las cosas de Vuestra majestad. Aún no están desembarcados todos, porque como llegaron envié un correo al Virrey de Sicilia que si quisiese parte de esta infantería enviase lo que le toca; porque ha algunos días que me escribió que, pues tardaban, pensaba de proveerse de otra parte. Si envía por ella **pienso dejar aquí el cumplimiento de 5.000 y enviarle los demás.**

A los que quedaren daré alojamiento [a] una jornada de Nápoles, a lo más largo, en partes sanas y de buen aire, y espero en Dios que con ellos, y con la buena ventura de Vuestra majestad, tendremos con los enemigos que se ofrecieren la Vitoria que deseamos.

Se terminan de elaborar los Balances

En lo de los Balances se entiende, y ya está acabado el de la Nona Indición, y dentro de cuatro o cinco días se dará fin al de la Décima, y se averiguará lo uno y lo otro; y con la justa verificación se dará cuenta a Vuestra majestad. Y acabado esto, se entenderá en la revisión de las cuentas de la Sumaria, como conviene al servicio de Vuestra majestad

**Aviso confidencial de desconfianza  
de los venecianos**

Lo que se ofrece de Roma y en el Campo de Vuestra majestad del Piamonte, y en Florencia, y en Venecia, no lo escribo porque sé que los ministros de Vuestra majestad que residen en todas partes le dan tan larga cuenta como es razón; solamente tengo que decir y suplicar a Vuestra majestad que en contentar y complacer a Venecianos haga lo que pudiere, ordenando que la armada de Vuestra majestad salga, mandándola acrecentar, pues la del Turco es grande y entiendo que aquella Señoría tiene todo sentimiento de que Vuestra majestad no haya dado más calor en mandar engrosar su armada por los respetos que Vuestra majestad puede mandar considerar.

**Su parecer confidencial de tener  
contenta a Florencia en asuntos  
financieros y dar poderes al conde  
de Cifuentes**

Lo de Florencia me descontenta mucho en ver la dilación que hay en una cosa que tanto importa al servicio de Vuestra majestad como ya otras veces tengo dicho. Las cosas van de la manera que Vuestra majestad ve, y aunque Alejandro Vitello es buen caballero y se muestra como buen criado y servidor de Vuestra majestad, todavía es hombre libre y sin obligación; y creo yo que aunque tenga hasta ahora buenas palabras y los hechos, que echará mano del que mejor partido le hiciere, no embargante que, tanto por tanto y algo menos, creo que él holgará de servir a Vuestra majestad antes que a otro. Mas todavía me parece que lo que conviene de servicio de Vuestra majestad es dejar al conde de Cifuentes la plaza libre y que trate con él como mejor le pareciere, de manera que por poco ni por mucho no se desconcierte, porque es bocado el de Florencia que no importa tan poco al estado y servicio de Vuestra majestad que sea de dejar de tomar el asiento por siete ni ocho ni diez ni 15.000 ducados de renta más o menos, ahora sea sobre el mismo estado o en Italia, o en España, donde los quisiere; y conviene enviar luego al Conde poderes tan cumplidos como viere Vuestra majestad que es menester. Y si me he alargado, suplico a Vuestra majestad me perdone porque el celo de su servicio me lo hace hacer y también porque de las dilaciones se podría nacer grandes inconvenientes.

**Buen informe sobre el trabajo del  
embajador en Roma**

Lo de Roma lo hace el Embajador de Vuestra majestad tan bien y tan cumplidamente cuanto se puede escribir, teniendo cuidado de avisar a todos los ministros de Vuestra majestad de lo que conviene a su servicio. Está muy bien quisto y todo lo demás que conviene al servicio de Vuestra majestad lo trata como es razón, según soy avisado de todas partes ; paréceme que soy obligado a hacerlo saber.

**Buen entendimiento y comunicación  
con el virrey de Sicilia**

Lo de Sicilia está también proveído para la paz y para la guerra, como Vuestra majestad debe ser informado por otras muchas partes; tiénese con él y con todos los demás ministros de Vuestra majestad las inteligencias necesarias y que convienen al servicio de Vuestra majestad, y lo mismo hacen ellos conmigo.

**Sobre avisos de Levante, envía  
sumarios**

Lo que se entiende de Levante mandará Vuestra majestad entender por los sumarios que van con ésta, que todos en sustancia se conforman, así los de por vía de Centia como los de Cabo de Otranto y Ragusa; y desde aquí adelante no se ha de esperar sino cuando dé el armada en alguna parte; en lo que toca a este Reino, haremos lo que pudiéremos mirando siempre el servicio de Vuestra majestad

**Necesidades y gastos: informe  
financiero**

Las Necesidades son tan grandes y los gastos, los que Vuestra majestad puede mandar considerar, pues que todas las provisiones que andamos haciendo son las más de ellas con ensalms. Del donativo de los últimos quinientos mil ducados, quedan por cobrar 136.000 ducados, de los cuales se han de descontar las tierras francas y los intereses de haber dado los dineros anticipados, y algunos residuos que de fuerza han de quedar, de manera que de lo que se puede hacer cuenta son de hasta 90 o 100.000 ducados; de los cuales no se puede cobrar uno hasta el tercio de agosto por estar las tierras tan fatigadas de los otros donativos pasados, y de las fortificaciones que ellas mismas han hecho. Y del haber comido los 7.000 infantes italianos dos meses sobre ellas; que aunque a todas las quisiera vender por un real, no creo que hallaran hasta este tiempo que digo, porque para entonces habrán cogido sus granos y yo podría ser que pagasen. Y aún para entonces

pongo en duda a Vuestra majestad si se podrán cobrar todos.

Los gastos que para esto hay son 13.000 infantes, 6.000 españoles y 7.000 italianos, 400 hombres de armas, 1.000 caballos ligeros que se han de poner en orden y toda la munición necesaria para que aquí Vuestra majestad pueda ser servido.

Y otros gastos extraordinarios que cada día se ofrecen. Este es el gasto que Vuestra majestad ve y el dinero el que arriba digo, porque Vuestra majestad sea informado de todo como es razón, le hago saber que para dar esta primera paga a la infantería española ha sido necesario enviar a llamar personas facultosas para que comprasen o prestasen, y con muy gran dificultad se ha podido hallar recaudo para esta paga porque de la Anticipación ha[ce] veinte días que no entra un real en Tesorería, haciéndose las diligencias posibles y teniendo allá personas particulares para ello con los perceptores.

Asimismo se hizo aquí lista en este Colateral Consejo de personas facultosas que comprasen hasta 130.000 ducados; y enviados a llamar, con rogarles que prestasen o comprasen pagamentos fiscales, y por mucha instancia que se hizo a cada uno por sí, no se ha podido sacar ni ha sido posible más de hasta 14 o 15.000 ducados. Por aquí podrá Vuestra majestad mandar conocer lo de aquí, porque aunque todos tengan toda buena voluntad, como buenos servidores, cada uno guarda su dinero para sustentar sus casas mientras están impedidas sus entradas, como personas que han pasado por otros nublados, aunque no tan grandes como los que se esperan.

En lo de vender tierras, Vuestra majestad no esté engañado de pensar que hay que vender en ellas, porque como mandará ver por la lista de las tierras de Domanio que va con esta, todas las que se podrían vender se han rescatado ellas mismas el Domanio en otros tiempos, y no en el mío, y las que quedan no conviene venderlas más que a Nápoles; y en caso que se quisiesen vender no se hallaría ningún comprador por lo uno y por lo otro; podrá Vuestra majestad mandar considerar de la manera que está lo de aquí para que lo provea como más viere convenir a su servicio.

**No se pueden pagar los soldados  
alemanes**

Por los 3.000 alemanes no habemos enviado, siendo tan necesarios, atento los tiempos que se ofrecen, por no tener con qué los poder pagar. Pero habemos escrito al Conde que los entretenga hasta ver la forma que Vuestra majestad manda y es servido de darlos; y que aquí tengamos así para lo uno como para lo otro.

Tampoco el segundo plazo del préstamo para la paga de los españoles

La segunda [parte del] cambio que Vuestra majestad nos envió a pagar para hacer venir los 7.000 españoles, que suma 12.000 y tantos ducados, no se ha pagado por no haber forma de dónde, como Vuestra majestad ve, deseándolo yo como la salvación . Y por vida de Vuestra majestad, que por poderle enviar las quitanzas de la primera paga, hice con los mercaderes que los habían de cobrar que me esperasen por 10 días, que de los primeros dineros que entrasen en Tesorería se les darían, y que han pasado más de 25 que sólo un real ha entrado, y que me aprietan por ellos, y no sé qué medio me tenga para pagarlos. Por aquí podrá Vuestra majestad también conocer en qué términos estamos para que lo mande proveer y remediar como fuese servido, pues importa tanto a su servicio.

Excepticismo ante las promesas de dinero de Paulo III

El Marqués de Aguilar me escribe que anda en plática con su sanidad para saca de 20.000 escudos al mes para lo de aquí, que a acabarse este negocio no sería mal socorro; pero dudo que no sean palabras, porque estas tiene su santidad tantas y tan largas como Vuestra majestad mejor sabe.

Asuntos de genoveses

Con Antonio de Oria se cumplió como Vuestra majestad envió a mandar, y habrá visto más particularmente por el despacho que llevó el Obispo de ¿Beste.

Del Príncipe Andrea de Oria ha muchos días que no tengo carta. Los 10.000 quintales de bizcocho que me escribió se proveyesen en este Reino estarán en orden todas las veces que fueren menester.

El Embajador Figueroa me escribe haber llegado las ocho galeras de España, que según entiendo eran bien menester por **la necesidad que tenía el Campo, yo pienso que con aquellos dineros** y con la buena gente que tiene el Marqués, y con su buena diligencia, hará algún servicio notable a Vuestra majestad.

El embajador francés Mr. De la Forest en Ragusa confirma la venida de armada y ejército turcos

El Embajador de Vuestra majestad en Roma me escribe cómo su santidad está determinado después que supo la venida del hermano de Monseñor de la Foresta [monsieur de la Forest] a Ragusa,

que traía la nueva al Rey de Francia de la venida del Armada y ejército terrestre del Turco, de hacer 15.000 infantes para la guardia de Roma, y entre ellos 7 o 8.000 suizos. A mí no me parece esta determinación tan presta bien, que es de sospechar muchas cosas. El dicho Embajador dará cuenta a Vuestra Majestad más largo de lo que en este caso se ofrece.

Despedida, data y postdata

Nuestro señor la vida de Vuestra majestad por tan largos años acreciente como yo deseo y la cristiandad lo ha menester.

De Nápoles a 20 de junio 1537.

Ayer hubo en esta ciudad cierto alboroto entre algunos soldados de estos españoles y otros ciudadanos; luego se sosegó; y sácase información y serán castigados los culpados.

Sacra cesárea católica majestad, vasallo y criado de Vuestra majestad  
el Marqués de Villafranca.